



LA OPINIÓN

FERNANDO SÁNCHEZ

La fusión fría

El que escribe, que de pueblo extremeño es, bien sabe que cuando el río suena agua lleva. De pequeño, me iba con los amigos a buscar *gusarapas* debajo de las piedras de las pesqueras, para utilizarlas de cebo en la pesca, y bien nos cuidábamos de no ser arrastrados, sobre todo en primavera, por la fuerza del río, que poderoso rugía en esa estación.

Tiempo lleva sonando el agua universitaria y, con la habilidad que le caracteriza, el rector Hernández Ruipérez, ya ha dejado caer en su gira de invierno por los campus que debemos valorar, incluso hacer una reflexión profunda, si el modelo indefinido de estructuración que tenemos en la Universidad de Salamanca es el adecuado, y si no sería mejor que realizáramos una fusión de determinados departamentos y centros con el fin de optimizar resultados. Admiro y aplaudo la valentía del rector, porque se ha metido en un charco que deja chico al océano Pacífico, que en algunas zonas, como bien saben, está además plagado de tiburones. Se haga como se haga, y por muy bien que se haga, siempre habrá universitarios que defenderán a espada y lanza su pequeño reino de taifas o, como decimos en mi pueblo, la linde y hasta la raya si hace falta. Reconozco públicamente que en este asunto pienso como el rector y que no puede ser que existan departamentos formados por no más de una docena de profesores funcionarios, que no justifican gastos de personal de administración y servicios y ni mucho menos asignaciones económicas de determinadas partidas. Estamos obligados a optimizar recursos, y con centros, departamentos y hasta bibliotecas minimalistas, es impensable, por mucho que nos duela.

Dada la complejidad del tema, debe existir por parte del equipo de Gobierno, un periodo de información y de escucha de ideas muy importante, respetando cuando se realicen las fusiones, las singularidades e idiosincrasias de cada uno de los sectores, áreas y profesiones, consensuando al máximo. Bajo ningún concepto puede ni debe hacerse a las bravas, a dolor vivo, porque dicha situación ge-

neraría demasiada energía térmica y nos podríamos quemar algo más que las manos. No soy físico, pero siempre he entendido que las fusiones calientes tienen un peligro potencial incalculable, baste con pensar en Fukushima. Necesitamos pues una fusión fría, que es un buen nombre genérico dado a cualquier reacción de fusión producida a temperaturas y presiones cercanas al ambiente, que es lo que debe hacer el rector y su equipo en este tema, estar cerca de la gente, del ambiente que se respira.

Existirán dos problemas muy definidos, que habrá que manejar con maestría y con mucha labor de despacho y de pasillo. El primero serán el grupo de docentes que, alegando que los garbanzos de su pueblo son los mejores y por ello, intocables, enarbolarán banderas localistas, formaran piquetes informativos, y levantarán barricadas a la puerta de su centro y departamento, al grito de "no pasarán", dejando chicos a los que quemaban ruedas en la pasada huelga general, y rompían cristales y cerraduras, como muestra de su inteligencia y respeto a la democracia. Acuérdense de lo que digo, asemejarán las escenas de algunos desahucios y embargos que aparecen en las televisiones. El segundo será la caótica estructuración de la Universidad Española, pican-do como pollos sin cabeza de distintos modelos de funcionamiento. Ello ha hecho que, al igual que las malas paellas, tengamos un poco de todo, tirando a malo, y que no destaque ni el arroz. Hemos adoptado, al mismo tiempo, un modelo departamental de Estados Unidos, un modelo de facultades y centros francés, y un modelo de institutos germano. Y a ver ahora quien fusiona, unifica, funde, une, aúna, en aras del bien común.

Ardua tarea tienen por delante Hernández Ruipérez y su equipo, pero si deciden tirar *pa lante*, seremos muchos los que apoyaremos, porque si no la ochocentaria institución cualquier día estalla, y no se trata sólo de mi nómina, si no de que la universidad no debe estar al margen de la sociedad y no podemos funcionar con este sistema obsoleto. Rector, que la fuerza te acompañe. Va a hacer falta.